

# EDUCAR DESDE EL MOBILIARIO

María Montessori (1870-1952) fue la primera mujer italiana en graduarse como doctora y de las primeras en ejercer la profesión en Europa. Fue profesora universitaria, defendió los derechos de las mujeres y de los niños y se convirtió en una de las pedagogas más revolucionarias e influyentes del siglo XX en el mundo.

A partir de su trabajo con niños problemáticos concluyó que, si se lograba educar niños seguros de sí mismos, independientes, libres de pensamiento y con creatividad, se convertirían en adultos con esas cualidades capaces de modificar y mejorar la sociedad. La Europa fascista la hizo exiliarse, pero nada detuvo la difusión de sus convicciones y, en 1920, ya existían fabricantes de muebles basados en su visión de la educación.

El diseño y la construcción de diferentes materiales en madera, que María encargaba especialmente a los carpinteros de la zona, fueron esenciales para el descubrimiento y fortalecimiento de su método. Se trataba de objetos que apelaban a los sentidos de

los niños; los tamaños, las formas y texturas de cada mesa, silla, letra y juguete tenían el fin de estimular sus mentes. Hasta ese momento se creía que los niños eran como recipientes vacíos que iban a la escuela a llenarse del conocimiento del docente. Como científica, María se basó en la observación y se dio cuenta que los niños aprenden desde antes, al explorar, al crear, al vincularse con la naturaleza y con sus compañeros.

También notó que la forma en la que se amueblaban las escuelas limitaba esa forma espontánea de aprender: que hoy día un jardín de infantes esté acondicionado como una pequeña casa se debe a María Montessori.









En su visión, es esencial potenciar la función motora de los niños a través de actividades de la vida cotidiana –como jugar, cocinar, ordenar y limpiar– que les permitan desarrollar autonomía y sentido del logro. A su vez, potenciar los sentidos como medio para descubrir y contactarse con los elementos que componen el mundo. En nuestro país, Vladimir y Karina de Manojó elaboran a escala y de forma artesanal mobiliario en madera basados en esta filosofía. “Son muebles que tienen el foco puesto en los

niños y en el uso que ellos les darán. La idea es crear estructuras amigables, seguras y funcionales para que a través de la interacción con los materiales se potencie su desarrollo y se desenvuelvan cómodamente. Los diseños están pensados para facilitar la libertad de movimientos habilitando la experimentación a partir del juego, y están adaptados a las necesidades en las distintas etapas de desarrollo”.

Llama la atención al ver un cuarto de niño decorado con muebles Montessori los colores neutros y las formas simples. Sobre esto, Karina y Vladimir identifican que es un problema actual la sobreestimulación de objetos. “Los niños están sometidos a una vorágine de formas, colores, sonidos e imágenes interactivas que brindan todo digerido y anulan la oportunidad de que ellos creen sus propias formas. Por eso es importante el diseño simple, que apunte menos a la sobrecarga de formas y colores y más a la estimulación equilibrada”.

La libertad de movimiento es esencial para el desarrollo espontáneo al que refiere Montessori y, en este sentido, tanto la medida del mobiliario como el material son elementos importantes. “Los muebles a escala les dan a los niños la autonomía necesaria para se sientan seguros, favoreciendo el desarrollo equilibrado y la construcción de límites genuinos. La construcción en madera presenta varias ventajas, como su mayor duración y resistencia, pero además se trata de un material con el que el ser humano tie-

ne relación desde tiempos ancestrales. Los elementos simples y naturales como la madera, pero también el agua, la arena, las piedras etc. representan estímulos óptimos para el juego creativo”.

Conceptos clave para decorar un cuarto con muebles Montessori

Con el objetivo de que el niño se construya a sí mismo, es fundamental contar con muebles y materiales que fomenten la exploración e interacción espontánea con el contexto, con independencia de un adulto y en un ambiente seguro:

## 1. ALCANCE

Biblioteca, cama, juguetes... Todo el mobiliario y los distintos objetos, recipientes y materiales deben adaptarse a las dimensiones del niño, de manera que logren por sí mismos concretar tareas, alcanzar las cosas, usarlas y también guardarlas.

## 2. ARMONÍA

La intención es transmitir un ambiente de orden y equilibrio, en el que no haya un caos visual, una sobreestimulación permanente. Se recomienda evitar mobiliario y accesorios que no sean indispensables, utilizar colores neutros y materiales naturales.

## 3. CAMA NIVELADA

Se propone que los niños puedan acceder a su cama para dormir y levantarse cuando lo necesiten, así como tener la libertad de explorar el espacio, gateando o caminando, y no depender de que alguien lo baje de la cama. En el caso de los bebés, se sugiere directamente tener un colchón en el piso o sobre una tarima con mínima altura.

## 4. ESPEJO

A los niños los atrapa ver las imágenes reflejadas en los espejos, los ayuda a reconocerse y reconocer el entorno. Se sugiere que sean de forma rectangular, estén bien atornillados a la pared y ubicados al nivel del suelo o frente a una alfombra de actividades. Agregar una barra superior puede alentar al bebé a pararse y equilibrarse.

## 5. JUGUETES SIMPLES

Es recomendable que sean sencillos y de materiales naturales, como tela o madera. Hay estudios que demuestran que cuanto más sencillos son los juguetes, más se desarrolla la creatividad de los niños.

## 6. RINCÓN DE ACTIVIDADES

Adaptar pequeños espacios para fomentar las habilidades de lecto-escritura o música, entre otras actividades que estimulen todos los sentidos, es central en el pensamiento de Montessori.





